



La Iglesia une en una sola fiesta Pedro que ha acompañado a Jesús desde el comienzo y Pablo que ha encontrado al Resucitado a las puertas de Damasco. Uno y otro combatieron y corrieron hasta al final y fueron fieles. Los dos han devenido pilares de la Iglesia.

### LA MESA DE LA PALABRA Hechos 12, 1-11

#### Profundizar esta palabra

Después de Pascua, los apóstoles siguieron el mismo camino que su Maestro. Como él, se hubieron de enfrentar a las persecuciones y a la muerte violenta. El fragmento que leemos hoy de los Hechos de los Apóstoles nos narra las tribulaciones de Pedro y de Santiago, los dos primeros discípulos elegidos por Jesús a orillas del lago de Galilea (Lc 5, 1-11). Santiago, hermano de Juan, miembros del grupo de los Doce, es muerto por Herodes. Este grupo ha sido roto por la traición de Judas. Antes de Pentecostés, Pedro ha propuesto reemplazar al desertor eligiendo uno de entre los hombres que nos han acompañado mientras el Señor Jesús ha vivido entre nosotros desde su bautismo por manos de Juan hasta el día que subió al cielo (Ac 1, 21-22). En el texto que leemos hoy, contrariamente al que hicieron con Judas, Santiago no es reemplazado. En Pentecostés, el grupo de los Doce se había reconstituido para recibir el Espíritu Santo prometido por Jesús. Ellos representaban el conjunto del pueblo de la Nueva Alianza. Ahora, se ha girado página. Una primera generación desaparece, la de los testigos oculares. Llega la segunda generación, de la que Pablo es el representante más ilustre. No habiendo conocido Jesús de Nazaret, esta nueva generación ha recibido el mensaje del resucitado. Ella, a la vez, lo transmite.

Como Santiago, pero de manera menos violenta, Pedro es también perseguido. Se acuerdan de las palabras de Jesús: *Os cogerán* (Lc 21, 12). De manera significativa el relato menciona que Pedro es arrestado durante la semana de Pascua. Recuerdo discreto de la otra semana de Pascua, la del arresto y la muerte de Jesús. Y también la de la negación de Padre. Pero Pedro ha cambiado. Él no se echa atrás. Sufre tranquilamente su suerte y duerme entre dos soldados. Pedro no está perdido. La rogativa de la Iglesia le acompaña. Dios lo asiste. En el huerto de Getsemaní, un ángel había aparecido para confortar Jesús (Lc 22, 43). Aquí, el Ángel del Señor interviene para liberar Pedro, la misión del cual aún no está acabada. A la salida de la prisión, Pedro va a casa de María, madre de Marcos (futuro acompañante de viaje de Pedro y futuro evangelista) después se va a otro lugar (Ac 12, 17). Alusión probable de Roma, la ciudad de su último testimonio.

### PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector marcará las dos formas del relato:

\* La forma pasiva donde se expone la situación de la Iglesia de Jerusalén:

Y el contexto del arresto de Pedro: *Era la semana de Pascua Mandó prenderlo y meterlo en la cárcel, encargando su custodia a cuatro piquetes de cuatro soldados cada uno: tenía intención de ejecutarlo en público, pasadas las fiestas de Pascua. Remarcando la actitud de la Iglesia: Mientras Pedro estaba en la cárcel bien custodiado, la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él. La noche antes de que lo sacara Herodes, estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, atado a ellos con cadenas. Los centinelas hacían guardia a la puerta de la cárcel*

Forma activa y dinámica en que se manifiesta la autoridad del Ángel:

*De repente se presentó el ángel del Señor, y se iluminó la celda. Tocó a Pedro en el hombro, lo despertó y le dijo: «Date prisa, levántate.» Las cadenas se le cayeron de las manos, el ángel añadió: «Ponte el cinturón y las sandalias*

*Pedro lo hizo, y el ángel añadió: «Échate la capa y sígueme.» Pedro salió detrás, creyendo que lo que hacía el ángel era una visión y no realidad. Atravesaron la primera y la segunda guardia, llegaron al*

*portón de hierro que daba a la calle, y se abrió solo. Salieron, y al final de la calle se marchó el ángel..»*

- El susto final de Pedro será anunciado por un corto espacio de silencio. En el contexto de la Pascua, este relato es asimilado a los de la resurrección de Cristo y el susto de Pedro reclama un acto de fe: *Pedro recapacitó y dijo: «Pues era verdad: el Señor ha enviado a su ángel para librarne de las manos de Herodes y de la expectación de los judíos*

## **EL SALMO 33**

El salmo ha sido escogido debido a la mención del ángel del Señor que acampa en torno a él para liberar a los que le temen. Con los versículos 5 y 6 del salmo 34 que le sigue, son las dos únicas referencias del Ángel del Señor en todo el Salterio. Este lenguaje bíblico indica que Dios está presente de manera perdurable entre los suyos, dispuesto a acompañarlos, siempre a punto para liberarlos. Nosotros podemos poner este salmo en la boca de la comunidad cristiana de Jerusalén en el momento del arresto de Pedro. Hoy nosotros nos lo podemos hacer nuestro para proclamar nuestra confianza en el Señor. Que él nos salva de todas nuestras angustias.

### **SEGUNDA LECTURA 2 Timoteo 4, 6-8. 17-18**

#### **PROFUNDIZAR ESTA PALABRA**

La lectura comporta dos extractos del final de la segunda carta a Timoteo. La primera hace alusión a la "partida del apóstol. La palabra griega empleada aquí se traduce literalmente para "llevar el ancla", hacerse a la vela, zarpar. Asociado a la palabra sacrificio, evoca el paso a la otra orilla donde el Señor espera a Pablo para ponerle la medalla de oro, la corona, ganada. Pablo no ha flaqueado en la dificultad y en la persecución tan larga que lo ha conducido de las puertas de Damasco hasta Roma. A pesar de las dificultades de todo tipo y los peligros, él ha permanecido fiel...

El segundo fragmento hace alusión al proceso de Pablo durante el que se ha encontrado solo: todo el mundo me ha abandonado. Esta afirmación se ha de unir a la continuación y al final de la carta en la que Pablo saluda sus numerosos colaboradores que le han permanecido fieles. El Señor no ha abandonado a Pablo. Él asiste al apóstol como un buen abogado. Como en el salmo 21 "Sálvame de la boca del león", el Señor de las garras del león. Puede ser que nos encontremos delante de una metáfora real. El león puede designar el tribunal imperial. Absuelto en el primero proceso, Pablo mira de ir hasta el final de la misión que el Señor le ha confiado, hasta el día que entrará definitivamente en la gloria del cielo.

#### **PROCLAMAR ESTA PALABRA**

El elogio que Pablo parece hacer de él mismo en este fragmento de la carta a Timoteo no tiene otra finalidad de que atraer la mirada hacia el autor de todo bien. El lector sabrá evidenciar esta perspectiva de Pablo notando:

SEGUNDA LECTURA 2Tm 4, 6-8.17-18

- El abandono de Pablo en manos del Señor: *Querido hermano: Yo estoy a punto de ser sacrificado y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida...*

- El cambio del texto:

A La acción del Señor con Pablo: *El Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles. El me libró de la boca del león.*

- *El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me llevará a su reino del cielo. ¡*
- La conclusión donde ya no es cuestión de Pablo, sino solo del Señor: *A El la gloria por los siglos de los siglos. Amén .*

# COMENTARIO AL EVANGELIO

## La confesión de fe de Pere:

A lo largo del evangelio de Mateo que vamos leyendo este ciclo A, podemos seguir a Jesús, retirándose ante sus adversarios y haciéndonos entrar de etapa en etapa, con sus discípulos, en un itinerario más espiritual que geográfico, un itinerario al descubrimiento de su verdadera identidad y de su misión.

Después de una nueva controversia con los fariseos, que le piden que les muestre un signo, Jesús llega, con sus discípulos, en plena región pagana, a Cesarea, denominada “de Felipe”, cerca de las fuentes del Jordán, *La población \*greco-siria de la ciudad y su culto al dios Pan y de las Ninfas*, observa Cl. Tassin, *forman un marco bastante pareciendo al ambiente de la Iglesia de Mateo. Al tiempo de Jesús, el príncipe Felipe, hijo de \*Herodes el Grande, reconstruyó la ciudad con gran gastos; en esta obra urbana, la imagen de la “piedra” de fundamento (v. 18) tomaba un cierto relevo (L’Evangile de Mattieu, p. 173)*

Es allí que Jesús, antes de empezar su último viaje en Jerusalén, propone a quienes le han seguido hasta allí la pregunta crucial con la que se abre el evangelio de esta fiesta.

- ¿El Hijo del hombre, -pregunta primero Jesús, *quien dice la gente?*

+ *el Hijo del hombre*, es a través de esta figura misteriosa (cf Dn 7, 13) que se repite treinta veces al evangelio de Mateo, Jesús habla de si mismo y de su misión: un verdadero hombre, en relación única con Dios salvador.

+ Como respuesta a su pregunta, los discípulos van desplegando un abanico de opiniones que se expresan sobre esto.

*La respuesta de los discípulos, nota J. Radermakers, depende de una buena información: Herodes veía en él a Juan Bautista resucitado (14, 2); otros lo tomaban como el profeta de los tiempos mesiánicos, Elías (cf Mal 3, 23-24); otros todavía como una de las grandes figuras proféticas surgidas de la historia pasada. Mateo sólo habla de Jeremías a lo mejor por su carácter a la vez fuerte y débil, contestatario y contestado. Pero es notable que todos hacen referencia al pasado; para ninguno de ellos Jesús es considerado como aquel que cumple las promesas, todavía menos como aquel que es la promesa realizada (Au fil de l’Evangile selon saint Mattieu, 216)*

Y vosotros – interroga Jesús, interpeándolos directamente *¿Quién decís que soy yo?* J.\*Radermakers comenta todavía: *El verbo “decir”, significa más en una concepción \*semítica, que en la nuestra: “decir” es también “hacer”, de donde la gravedad de una palabra que no realiza el que ella dice” (o.c. 217).*

¡Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo!, responde Simón Pedro en una profesión de fe donde él se manifiesta, no solamente como portavoz de los discípulos, sino como su modelo para una fe cristiana auténtica.

*Su respuesta, sugiere C. Tassin, “retoma sin duda un “credo” litúrgico de la Iglesia de Mateo (idem.). Esta respuesta confiesa la fe cristiana en su integridad.*

+ Tú eres el Mesías (en griego: Christós), es decir el Ungido de Dios anunciado por los profetas; aquel que va a llevar a cabo las esperanzas de Israel cumpliendo todas las prometidas de Dios a su pueblo.

... el Hijo, es decir ligado a Dios por una relación sin igual.

... del Dios vivo, es decir, en la línea de la Biblia, Dios que da la vida, y para los cristianos, Dios que ha resucitado a Jesús de entre los muertos.

Bienaventurado tú”, encadena inmediatamente Jesús, adoptando la forma bíblica de Bienaventuranza para saludar al hijo de Jonás *aquel que lo acaba de identificar como el Mesías, el Hijo del Dios vivo”. Porque esta profesión de fe, Simón – Pedro no lo ha podido pronunciar por razón de carne y sangre”, es decir, por medio de recursos de una humanidad toda frágil, sino solamente por razón de una revelación divina. El texto no atribuye a Pedro un mérito particular- comenta todavía Tassin-; no se trata de un héroe de la fe: el evangelista ya lo ha mostrado y lo mostrará todavía. El relato remarca sólo la exactitud de la fe de Pedro porque viene de una revelación divina (o.c. p. 175).*

## La promesa de Jesús a Pedro:

Las palabras solemnes que Jesús dirige a Simón Pedro son propias del evangelio de Mateo.

*Tú eres Pedro, y sobre esta piedra...*

+ En la Biblia, el nombre de alguien expresa su personalidad profunda, y el cambio de nombre manifiesta que la misión divina hace de aquel que lo recibe otra persona. Así Abram, convirtiéndose en Abraham, se había visto confiar la misión de ser la "roca" de donde saldría un pueblo (Is 52, 1-2)

+ Dando a Simón hijo de Jonás el nuevo nombre de PEDRO – que sustituirá al anterior- Jesús simboliza la misión que le confía: él será la "piedra" de fundamento, la roca que asegurará la solidez del edificio que va a construir.

*... edificaré mi Iglesia...*

+ En la Biblia, la palabra IGLESIA (que tiene como raíz el verbo "convocar") designa la asamblea religiosa de Israel, la asamblea de aquellos a quien Dios ha convocado para ser, en medio de los hombres, el pueblo de la Alianza, pueblo-signo de su amor y de su misericordia.

+ Empleada aquí, por primera vez en el Evangelio de Mateo, la palabra designa la reunión de todos aquellos que Jesús convocará, más allá de todas las fronteras para ser, en medio de los hombres, el pueblo de la nueva Alianza, pueblo-signo de una salvación ofrecida a todos los hombres.

Si ella se sostiene sobre esta roca que es Pere, los poderes de la muerte no podrán nada contra esta Iglesia.

*... te daré las claves del Reino de los cielos.*

No nos tenemos que imaginar nuestras llaves modernas, sino las de los antiguos palacios reales. Estas se asemejaban a gruesas barras que uno llevaba sobre los hombros. Dar las llaves a alguien, era investirlo simbólicamente en la función de primer ministro.

+ Dando las llaves del Reino de los cielos a Pedro, Jesús hace del Apóstol su primer ministro. Le confía el poder que tiene él mismo, en el la Apocalipsis 3, 7: "*Esto dice el Santo, el Veraz, quien tiene la llave de David, quien abre, y nadie puede cerrar, quien cierra, y nadie puede abrir* ( un texto en referencia con Is 22).

El rol, el papel que aquí se le atribuye es muy terrenal, no es el de conserje del paraíso (Cl. Tassin): Pedro será el garante y el intérprete del mensaje liberador de Jesús, el Mesías, el Hijo de Dios vivo.

*Lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.»*

Atar/ desatar es una expresión semítica que debe comprenderse globalmente: juntando los contrarios, designa la totalidad del poder: ya sea establecer reglas, ya sea excluir de la comunidad o hacer entrar en ella.

+ En Mateo 18, 18, este mismo poder de ligar y desatar es prometido a los discípulos, en plural. Así no está reservado a Pedro, que lo comparte con los otros responsables.